

CULTURAS JUVENILES EN LA UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA*

Luisa Fernanda Corredor Pérez **

Sandra Viviana Lizarazo Vesga ***

Bibiana Carolina Moncayo (Asesora)

Resumen

Entendiendo la universidad como centro de formación y educación donde un gran porcentaje poblacional está representado por la categoría social denominada juventud, es un aspecto clave el entendimiento y la aceptación de sus ideas propias, permitiendo así la creación de un ambiente cómodo para diferentes estilos y formas de vida. Es por ello, que a lo largo de nuestra formación académica observamos y analizamos a los estudiantes pertenecientes al entorno universitario para diagnosticar tales diferencias de pensamientos y preferencias en los estudiantes. La presente investigación tiene como objetivos la identificación de culturas juveniles existentes al interior de la Universidad Militar Nueva Granada (UMNG), la caracterización de las culturas encontradas y el impacto de estas en el medio académico en el cual se desenvuelven. De esta manera, se encuestó a 323 estudiantes de las 6 Facultades de la Universidad. En consecuencia, se determinó la existencia de estudiantes pertenecientes a culturas juveniles, donde se identificó 9 culturas de las cuales el rock es la subcultura más representativa, así como la Facultad de Ingeniería en términos de pertenencia a tribus urbanas.

Palabras claves: Culturas juveniles; Estudiantes Universitarios.

1. Introducción

Actualmente muchos jóvenes en búsqueda de una Universidad para continuar sus estudios de pregrado seleccionan la institución basados en el nivel académico, las instalaciones y el ambiente adecuado con el cual se identifiquen, es por ello que el conocimiento de sus

**Estudiante de Administración de Empresas de séptimo semestre de la Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: luisa16.fernanda@gmail.com

*** Estudiante de Administración de Empresas de séptimo semestre de la Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: sandralizarazo1991@hotmail.com

pensamientos y preferencias enmarcadas bajo la categorización social de culturas juveniles es un factor crítico para la identificación de las mismas con su institución.

No obstante, durante el transcurso de la carrera evidenciamos un común denominador en la UMNG en cuanto a similitud de vestimenta sin diferenciador en la misma, caso contrario a lo que se observa en otras universidades donde las diferencias individuales referente a gustos de vestimenta, música y demás saltan a la vista, motivo por el cual nos generamos las siguientes preguntas: ¿existen tribus urbanas en la UMNG? Si las hay, ¿qué impacto tienen sobre las personas que no pertenecen a estas tribus?

Ahora bien, con el fin de determinar la representación de culturas juveniles dentro de la comunidad neogranadina, como primera medida se identificó la existencia de subculturas y las características representativas de los estudiantes que pertenecen a alguna de ellas, como la forma de pensar, las creencias, el lenguaje, la vestimenta y las preferencias musicales, dándonos una visión mucho más asertiva de la manera en cómo está conformada la universidad en términos de culturas juveniles y qué clase de incidencia tienen ellos en la cultura de la UMNG reconociendo o no algún tipo de aporte social, cultural o académico.

Esta ponencia es resultado de un Proyecto de Iniciación Científica (PIC) que tiene como propósito identificar las culturas juveniles existentes en la UMNG. En la primera parte, se encuentra el marco teórico con el fin de contextualizar al lector, seguido de la metodología aplicada, posteriormente se dan a conocer los resultados obtenidos y finalmente las conclusiones y recomendaciones pertinentes fruto de la investigación.

2. Marco teórico

En primer lugar, con el propósito de contextualizar la investigación y encaminarla en el cumplimiento de los objetivos, se realizó una revisión bibliográfica sobre la temática abordada definiendo cultura y juventud, para luego abarcar la definición de cultura juvenil.

2.1. Cultura

El término cultura, de acuerdo a Ramírez, (2008), se refiere a los diferentes factores tanto sociales como culturales a los cuales hay que adaptarse, sin dejar de lado la forma de vida de cada individuo y las características que lo identifican, es decir, una serie de creencias, costumbres y formas de actuar individualmente o en forma colectiva (Ramírez, 2008). Así mismo, podemos referirnos a cultura como las diferentes actividades que se adquieren y se repiten en el tiempo de modo sistemático, que hacen referencia al pensamiento y a la acción de cada persona (Taylor, 1995: 29), también es preciso decir, que estas actividades le dan sentido al ser humano, en su forma de actuar y pensar, es así como tenemos unos elementos culturales identificados por cada persona como son el lenguaje, la música, y la vestimenta (Zarzuri, 2000).

Igualmente, cultura hace referencia a los diferentes actos de los individuos como costumbres, creencias y demás que incorporan los individuos, bien sea en forma individual o grupal en sus contextos sociales, estos actos incorporados en la cultura son reflejados en los comportamientos individuales. (Horkheimer citado en Ramírez, 2004) afirma que el campo de las prácticas sociales que reflejan la cultura de los individuos es llamado Industria Cultural, donde existen rasgos de semejanza de un grupo de sujetos. Teniendo en cuenta que el mundo externo emite una gran cantidad de información a los jóvenes, y que cada día

adquieren más información, donde se forman las diferentes prácticas sociales, se ha clasificado como cultura juvenil.

De esta manera, según Ortiz (1997), se puede afirmar que la cultura es la encargada de caracterizar la personalidad y la identidad de cada individuo que hace parte de una comunidad, motivo por el cual cada cultura representa un todo coherente que se ve reflejado en el actuar de cada individuo en la sociedad.

Así mismo, Andrews, Basler, Coller (2002), hacen referencia a que la sociología, antropología y psicología social presentan la cultura como el componente principal del funcionamiento de la sociedad, así definen cultura como los comportamientos que vinculan a los actores con el medio que los rodea y los comportamientos que se transmiten socialmente. Incluso Andrews, Basler, Coller (2002) hacen referencia a que la cultura es el principal determinante del comportamiento, lo que incluye: lenguaje, proceso de pensamiento en grupo, sentimientos, valores y actitudes (Schein, 1990). Por cierto Andrews, (2002), afirman que cultura se entiende como una característica que mantiene el orden social y además es el tipo de comportamiento apropiado en una organización.

La cultura incluye tanto las prácticas que se ejercen dentro de ésta como todo el medio que las rodea, es decir, no se puede apartar el mundo externo de cada persona para hacer un análisis adecuado, teniendo en cuenta que todo esto influye directamente en la forma de comportamiento de los individuos, de esta manera se puede entender que la cultura se va cultivando con estas prácticas que se evidencian en el mundo externo. (Ramírez, 2008)

2.2. Juventud

Por otra parte, aproximándonos al concepto de juventud, palabra clave en la investigación, encontramos que el precisar una definición única de esta, es complejo, más aún cuando cada autor la interpreta de manera subjetiva, de ahí que es necesario elaborar una clara revisión de dichas referencias partiendo de la historia de la misma como categoría y clasificación social, para posteriormente explorar las definiciones basadas en la naturaleza humana y el comportamiento característico de los jóvenes.

En realidad, el reconocimiento de una categoría social diferente a la infancia y a la adultez dio sus inicios gracias a legislaciones británicas tales como la instauración de tribunales de menores y la restricción a la hora de recluir menores de 16 años junto a los adultos (Feixa, 2006) lo cual distinguía y separaba por lo menos en ciertos aspectos este segmento de la sociedad diferenciado en primera medida por la edad y luego por su comportamiento de carácter conflictivo.

En principio, Ortega citado en Feixa (2006) en el artículo denominado “La idea de las generaciones”, define la juventud, como personas pertenecientes a la misma época, quienes tienen su propio pensamiento y sensibilidad, y por lo tanto difieren y se oponen a la generación anterior y posterior.

De igual manera, se reafirma la posición de Ortega al declarar que cada generación tiene sus propios códigos que excluyen a sus contemporáneos de generaciones anteriores adhiriéndole “cambios en las costumbres y en las significaciones que fueron objeto de luchas en la generación anterior” (Margulis y Urresti, 2008)

De ahí que, cada generación en el siglo XX tenga su sello propio de pensamientos revolucionarios según el momento histórico que estuvieran viviendo, verbigracia la generación “hippie” como movimiento por los derechos civiles, la generación “punk” a partir de 1974 y la generación “Tribu” donde la Unesco reconoció en 1985 el año de la juventud, sin olvidar que cada una de ellas estuvo y está enmarcada por el consumismo, (Feixa, 2008).

Sin embargo, algunos autores señalan la juventud como una etapa biológica y natural del ser humano que consiste en la transición entre la niñez y la adultez como un período temporal y de formación para tal propósito, oscilante entre los 12 y los 28 años de edad (Belmonte, 2010), entre los 14 y 21 años según Constantino y entre los 14 y 28 años extensibles hasta los 35 según Isidoro (Feixa, 2008). En contraste, Zarzuri citado en Grobb (2010), está en desacuerdo con tal afirmación al indicar que la juventud no es un período natural obligatorio por el que pasa toda persona sino que esta es una forma de conducta social, precisamente Castillo (2002) señala que en la sociedad moderna la juventud no es un simple período de transición sino un período de decisión, de capacitación y sobretodo de influencia directa del entorno sobre el individuo.

Existen autores que declaran que la definición de jóvenes y juventud debe estar basada en las dos referencias anteriores, es el caso de Feixa (2008), quien afirma en su libro titulado “de jóvenes, bandas y tribus” que esta etapa de la vida individual es claramente un período de transición entre la pubertad, como condición natural y fisiológica, y el reconocimiento de ser adulto, como condición cultural de acuerdo al comportamiento social y la plena inserción social.

Por este motivo, Dávila (2004) señala en su artículo “adolescencia y juventud” que la edad es sólo un referente demográfico considerando la diferencia de sectores y épocas donde el individuo se desenvuelve, porque es precisamente ese entorno externo y cultural el que influye directamente sobre el joven, ya que no tiene el mismo significado la edad entre un joven rural y uno urbano, o entre dos jóvenes urbanos pero diferentes culturas, condición social o económica que buscan identificarse con sus coetáneos.

Es por ello que “el proceso de construcción de identidad se configura como uno de los elementos característicos y nucleares del periodo juvenil” (Dávila, 2004), el ser joven indica querer ser reconocido, dejar huella y olvidar el anonimato de las grandes urbes; es decir, buscar una identidad que lo caracterice dejando a un lado la familia como punto de referencia para abrirle paso al ambiente externo del joven que busca rostros y elementos que le otorguen esa identidad anhelada (Silva, 2002). A consecuencia de ello, la juventud se ha venido encasillando en diferentes vocablos tales como tribus, culturas juveniles, sub-culturas, contra culturas, grupos sociales, bandas, pandillas, entre otros, cuyos miembros “comparten una estética, unos valores, en algunas ocasiones una ideología y en otras son sólo fruto de un proceso de mediatización musical o publicitaria, que los diferencian del resto de los jóvenes” (Belmonte, 2010)

2.3. Cultura juvenil

Ahora bien, ya habiendo definido cultura y juventud proseguimos con la definición de cultura juvenil desde diferentes perspectivas, de acuerdo con Arce, (2008), estos movimientos han ido en contra de los parámetros sociales a través del tiempo por distintos motivos.

Hall citado en Arce (2005) dice que estos eran movimientos de postguerra que se daban en la mayoría en jóvenes que pertenecían a la clase trabajadora, en oposición a la sociedad a la que pertenecían, mientras que Hedbeig citado en Arce (2002) resalta las formas en las cuales estas subculturas muestran su oposición a través de vestimenta, gestos, movimientos y palabras. Para el caso de América Latina, según Belmonte (2010), estos movimientos juveniles se dan a finales de los años sesenta y están enfocados en grupos de jóvenes universitarios. Posteriormente se difundió a medios de comunicación masiva, llegando a jóvenes de varios sectores sociales aunque con un sesgo de mujeres y jóvenes que vivían en el área rural.

Por otro lado, Ramírez (2008), en su artículo “El mito de la cultura juvenil” resalta los conceptos como subcultura, contracultura y nueva cultura, cada uno de ellos expresando cambios actitudinales basados en influencias musicales y prácticas sociales. Estos grupos juveniles, también llamados tribus urbanas, se definen como “nuevas formas de sociabilidad que se oponen a la imagen del joven oficial y que se presenta como una reacción a la progresiva juvenilización de sectores desvinculados de la conflictividad social, la pobreza, el desempleo y la exclusión” Parra (2011). Según Belmonte (2010) las tribus urbanas “son un fenómeno localizado, en sus comienzos, en las grandes conglomeraciones demográficas urbanas como consecuencia de nuevo actor social: la juventud”.

Los anteriores conceptos de tribus urbanas, contraculturas, subculturas, grupos sociales, bandas, pandillas, culturas juveniles, entre otros, son, según Belmonte (2010), términos que describen un sector social de edades entre los 12 y 28 años, que comparten valores, a veces ideologías, gustos musicales y estéticos diferentes a las demás personas de su edad.

Por consiguiente, no es apropiado asegurar que la pertenencia a una cultura juvenil está ligada exclusivamente a preferencias musicales, considerando los demás factores mencionados anteriormente que influyen en la decisión de pertenencia e identidad con tales culturas.

Es decir, el estilo y pertenencia a una subcultura abarca diversos “elementos materiales e inmateriales que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo” Zarzuri (2002). Elementos que van más allá de preferencias musicales.

Así pues, existen culturas juveniles cuyo fundamento y justificación radica en preferencias de diversos tipos a través de los cuales desean canalizar su energía expresiva, tales como lo son la música (hip-hop, punk, trash, hardcore), el deporte (clubes deportivos amateurs, barras, skateboard), la religión (iglesias protestantes, las misiones, Rastafar I) y la política (militantes, partidos, neonazis). Molina (2000)

3. Metodología

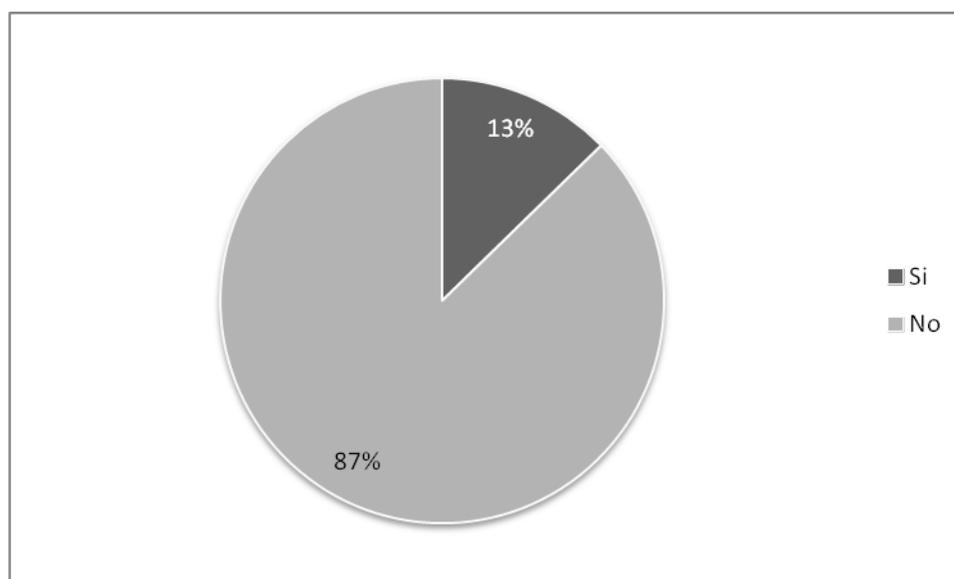
Se realizó un estudio de tipo exploratorio con el fin de identificar las culturas juveniles que existen al interior de la UMNG y el impacto de dichas culturas en el medio académico en el cual se desenvuelven, así mismo, se realizó una revisión bibliográfica a fin de caracterizar los aspectos comunes de tales culturas. La presente es una investigación descriptiva, cualitativa y cuantitativa. Se determinó una muestra representativa mediante el método de muestreo aleatorio simple, donde se obtuvo un total de 323 alumnos de las 6 Facultades de

pregrado presencial existentes en la UMNG, para aplicar el cuestionario compuesto de 9 preguntas cerradas en primeros quintos y octavos semestres identificando la existencia de culturas juveniles en el inicio, mitad y final de la formación académica.

4. Resultados

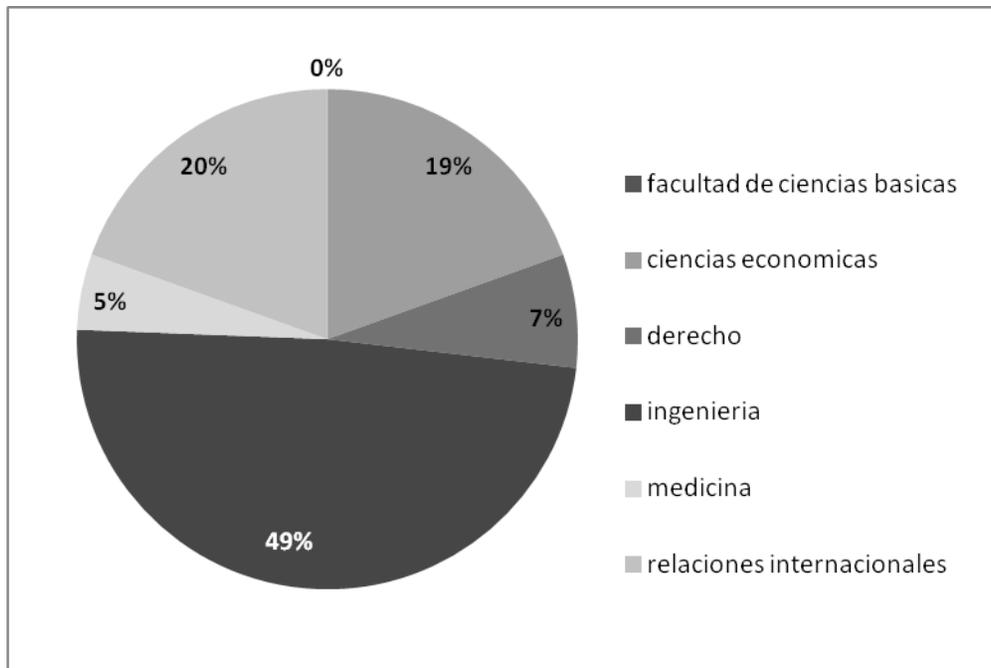
Como producto del presente proyecto y en concordancia con los objetivos, los resultados de la aplicación del cuestionario nos permitieron descubrir la existencia de culturas juveniles en la UMNG con una representación muy baja (13% del total de los encuestados), gráfico 1. Así mismo, de los estudiantes que respondieron afirmativamente, se encontró el porcentaje más significativo en la Facultad de Ingeniería (49%), gráfico 2., así como un 44% de jóvenes estudiantes de primer semestre de todas las Facultades pertenecientes a estas subculturas, y entre los 19 y 21 años con un porcentaje representativo del 51%.

Gráfico 1. Pertenencia a una cultura juvenil



Fuente: elaboración propia

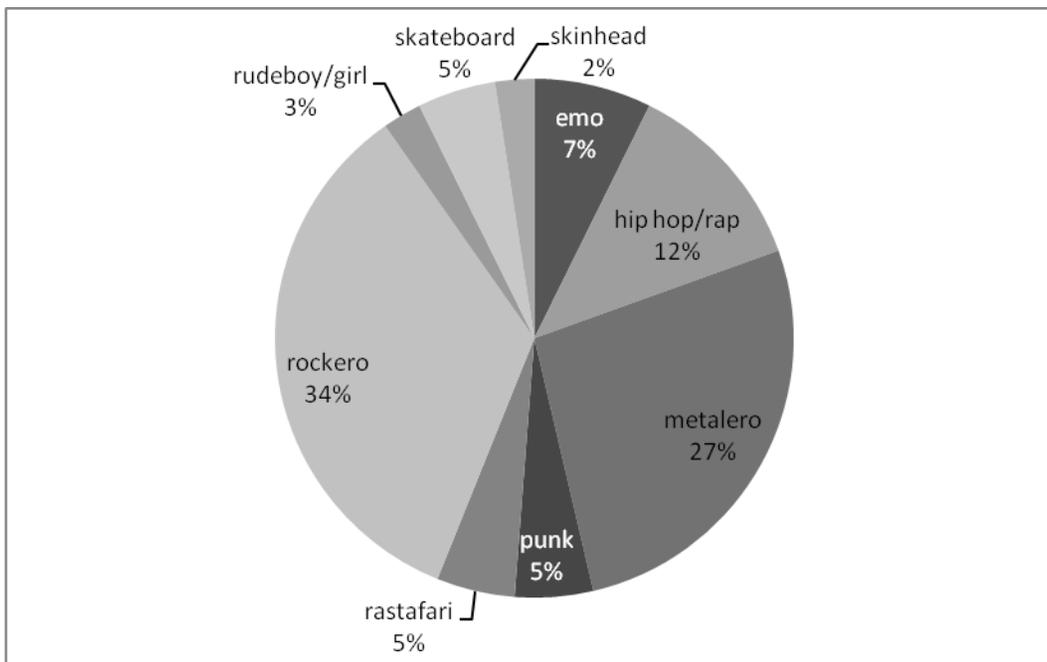
Gráfico 2. Existencia de culturas juveniles por Facultad



Fuente: elaboración propia.

De igual forma, se identificó la existencia de nueve culturas juveniles en la UMNG las cuales son: skinhead, punk, rudeboy/girl, rockero, emo, metal, hip hop, rastafari, y skateboard, donde la cultura predominante es el rock con una representación del 34%. Gráfico 3.

Grafico 3. Culturas encontradas en la Universidad Militar Nueva Granada



Fuente: Elaboracion propia.

Igualmente, para la caracterización de las nueve culturas juveniles encontradas se realizó una revisión bibliográfica, donde las principales características abordadas de cada cultura

juvenil fueron: vestimenta, música, lenguaje, e ideología. Esto arrojó como resultado las razones de la existencia de cada cultura juvenil y la característica principal que las identifica ante la sociedad, estas son:

- **Rockero:** su vestimenta está representada generalmente por una chamarra en cuero negro; cabello largo, o cabello en corte militar, o recogido con una cola; usan también collares, piercing, tatuajes; y, otros elementos complementarios (Garay 1996).

Garay (1996), dice que “A través de la “facha” los jóvenes se reapropian de sus propios cuerpos y manifiestan un control sobre sí mismos, informa sobre la identidad de los jóvenes que componen el grupo.” Cabe resaltar que la forma en cómo eligen su vestimenta está influenciada por los grupos de música rock que escuchan.

De acuerdo con Cepeda (2008) el rock en Colombia en los años 70´s tuvo una gran influencia en la política, “los actores sociales juveniles se preocuparon desmedidamente por su entorno histórico, e invirtieron su presumible condición social en la empresa pensada para el desarrollo cultural de la nación colombiana.”

- **Metaleros:** preferencia del uso del color negro en camisas, zapatos, pantalones, entre otros accesorios, que representan un pensamiento rebelde y pretenden ir en contra de los parámetros establecidos por la sociedad. La gran mayoría usa cabello largo, tatuajes, aretes o expansiones. (Maldonado, 2009)

A través del tiempo se han ido creando diferentes géneros dentro del metal, algunos de ellos son: “*heavy metal, thrash metal, funk metal, black metal, white metal, death metal, doom metal, speed metal, hardcore metal, grindcore metal*, entre otros.” (Maldonado, 2009). Las letras en general de estos géneros son críticas hacia la sociedad, la religión, la política, la guerra y el consumismo, los cuales están inmersos en la actualidad que vivimos. De esta forma dan a conocer todas las inconformidades y contradicciones de la sociedad.

- **Skinheads:** De manera general los skinheads usan botas de tipo militar, bombers, pantalones camuflados, el cabello es al raso o muy corto (mujeres), faldas cortas y camisas tipo polo (Vargas, 2010), sin embargo, a grandes rasgos esta cultura se subdivide en dos grupos totalmente contrarios y antagónicos: “Los *nazi skins*, de abierta ideología nacional socialista, y los *RASH, Skinheads* comunistas y/o anarquistas.” Vargas (2010), la vestimenta y uso de simbología varía dependiendo del grupo al que pertenezcan, los *nazi skins* usan accesorios relacionados con el movimiento nazi dado en la segunda guerra mundial (cruz celtica, runas, insignias militares, el águila imperial, otros símbolos), los de la Red & Anarchist Skin Heads, Cabezas Rapadas Rojos y Anarquistas (RASH) y Skinheads Against Racial Prejudice, Skinheads contra los Prejuicios Raciales (SHARP), usan en su mayoría el color rojo en accesorios y ropa, como representación de ser un movimiento de izquierda Vargas (2010).
- **Rastafar I:** Usan gorros tejidos llamados tams, ropas cómodas, pantalones anchos hechos en tejidos orgánicos, camisas anchas. Se caracterizan por usar los colores de la tierra madre Etiopía, estos son el rojo, amarillo y verde. De la misma manera, se caracterizan por su música predilecta el Reggae, y el uso de dreads, diminutivo de

“dreadlocks”. Así se les llama a los líos de cabellos que se forman a la usanza del rastafari jamaicano (Serbin, 1984).

Consiste un movimiento etnopolítico. Se identifican con el cuto del dios Jah personificado por el emperador de Etiopía Haile Selassie y con el uso ritual de la marihuana, denominada por ellos la “yerba sagrada” (Serbin, 1984). Además, el pelo es descrito como manojos de largos látigos o correas, estas características parecen simbolizar tanto la libertad y la fortaleza espiritual de Son como el orgullo y la dignidad.

- **Hip hop:** usan pantalones anchos, las camisetas que superan en dos tallas a la medida que corresponde al cuerpo de la persona, gorras, bandanas, cadenas y zapatillas deportivas. Con respecto a las cadenas que usan los raperos son habitualmente de imitación oro, y se acompañan muchas veces con gigantescos anillos.

Están vinculados con el *grafiti*, *break dance* y música en su versión *rap* como *cultura alternativa*. El *hip hop* es una opción que se resiste a la violencia armada y transforma las adversidades presentes en el entorno. Se declaran, artistas empíricos y se fortalecen gracias a procesos de autoformación y autogestión que les permite “paliar la falta de oportunidades” y lograr un rol protagónico en sus propuestas artísticas (Garcés, 2011)

- **Emo:** en su vestimenta se encuentra el rosa, el blanco mismo como elemento contrastante, y de ahí prácticamente cualquier otro color y/o combinación de los mismos, pero el predominio del negro y el morado.

Vienen del término *emotional* y tienen incertidumbre de un futuro cuyas amenazas estan cimentadas en el presente. Utilizan la creatividad como vía de solución a los problemas, usan imágenes como calaveras, taches y cicatrices, símbolos de protección.

- **Punk:** se caracterizan por usar pantalones entubados y agujereados, en su mayoría desteñidos o decolorados, así mismo, usan pantalones escoceses y botas militares. La característica propia de los punks son sus cabellos llamativos capturando la atención, ya sea por los colores o por un corte radicalmente diferente al tradicional, aunque la mayoría de la gente del común considere que todos los punks llevan una “cresta mohicana” tal afirmación no es válida, ya que cada uno elige la manera de expresar a través de su cuerpo y estética su rechazo a determinadas situaciones.

Su ideología está fundamentada en agitación social y revolución en contra del elitismo. El punk aboga por un cambio social, apoyados en causas como la libertad del ser humano, la liberación animal, a favor de los presos políticos, de la manipulación de los medios de información, entre otros temas de impacto social.

“Vuelve mecanismo de expresión política el lenguaje, la música, la estética, el arte, el cuerpo, bombardeando así a la sociedad de mensajes y denuncias directas” (Restrepo, 2005)

- **Skateboard:** Es un deporte urbano que consiste en el dominio de -la tabla- o patineta para transporte o realización de trucos y maniobras de un alto grado de dificultad. Con el transcurso de los años se ha convertido en un estilo de vida que considera al riesgo como su mejor aliado.

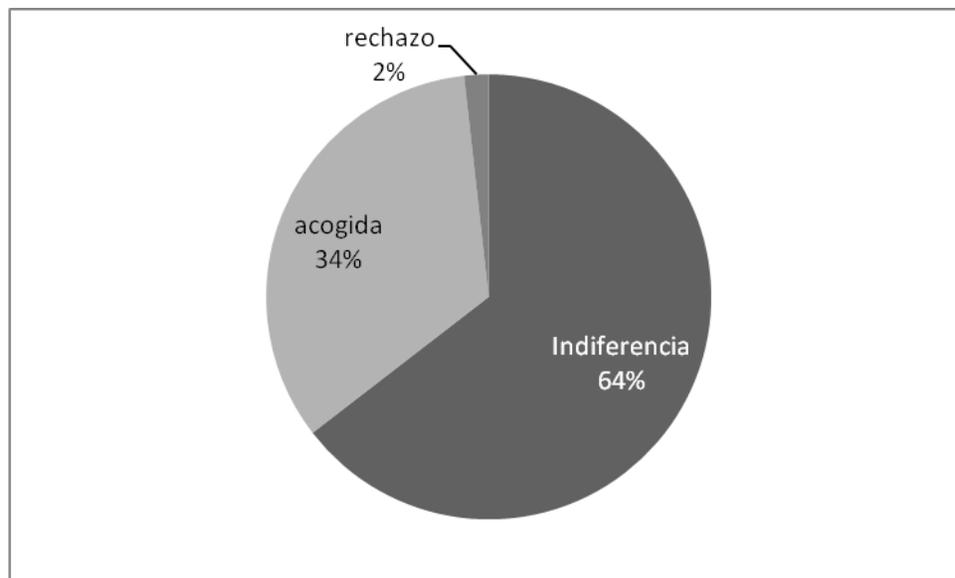
En términos musicales existen los skater-punk, skater-rappero skater-suffer, entre otros, dependiendo del tipo de música que escuchen. No existe un género musical que se considere único de los skaters ya que a diferencia de la mayoría de culturas juveniles, esta no se identifica por el estilo de música como medio de expresión sino por el deporte como estilo de vida.

La característica principal de su vestimenta son las zapatillas anchas con suelas resistentes y gruesas, así como su tela para aguantar roces y raspaduras de la tabla y el asfalto.

Sin embargo, Su vestimenta también varía dependiendo del estilo propio de cada skater tomando a manera de ejemplo que los skater-rappero utilizan ropa grande y los skater-punk pantalones “pitillo”.

Del mismo modo, como resultado de nuestro tercer objetivo específico de describir el impacto que estas culturas juveniles ejercen en los estudiantes que no pertenecen a estas, encontramos que de las 323 personas encuestadas, 282 no pertenecen a una cultura juvenil. Por otra parte, El 25% de ellos afirma que estas subculturas son una etapa de la vida. Así mismo, el 64% de las personas encuestadas son indiferentes a que un estudiante pertenezca o no a tales culturas, Gráfico 4.

Gráfico 4. Posición de los estudiantes no pertenecientes a tales culturas frente a la existencia de las mismas.

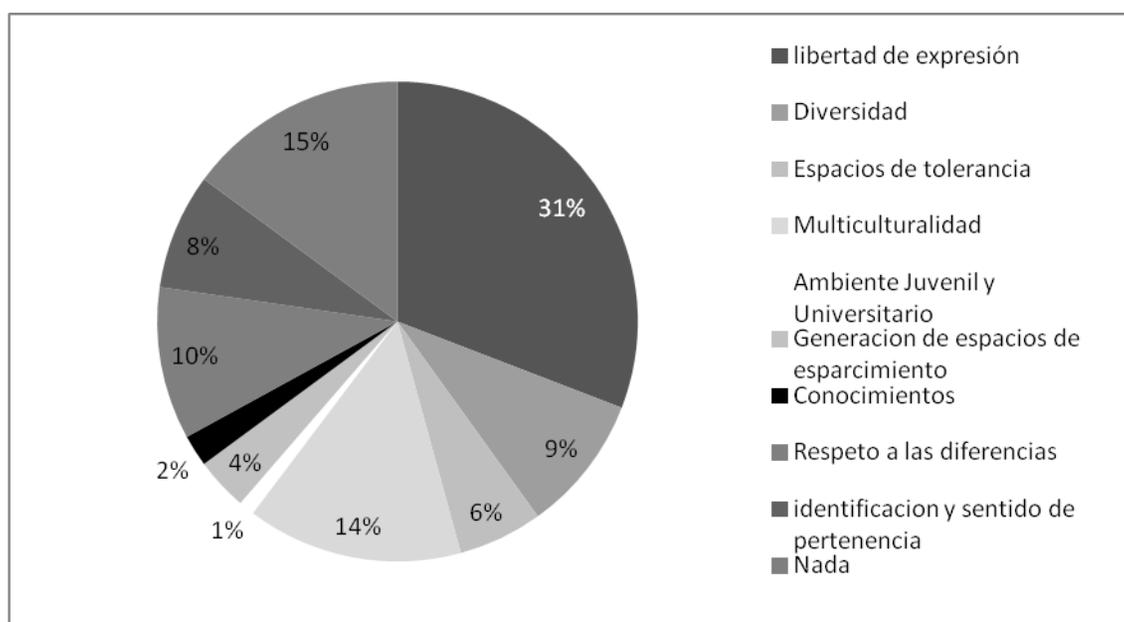


Fuente: elaboración propia.

De la misma manera, se identificó que el 23% de los estudiantes cree que estas personas pertenecen a una cultura juvenil por influencia de amigos y el 20% por moda. Por otro lado, consideran que el aporte más significativo de los que pertenecen a las subculturas es la

libertad de expresión, representado por un 31%, sin embargo el segundo porcentaje más alto considera que tales culturas no aportan nada a la institución. Gráfico 5.

Gráfico 5. Aporte a la institución según los estudiantes encuestados.



Fuente: elaboración propia.

Por último, de las 282 personas que no pertenecen a una cultura juvenil, el 63% conoce personas de la UMNG que se identifican con alguna cultura juvenil y el 68% de ellos, tienen una buena relación con las personas que pertenecen a las subculturas.

5. Conclusiones

Finalmente, cumpliendo con los objetivos establecidos y a través de este proyecto de iniciación científica se evidenció la existencia de culturas juveniles en la Universidad Militar Nueva Granada, aún cuando estas no son muy notorias. Análogamente se localizaron 9 subculturas dentro de la Universidad categorizadas anteriormente.

Así mismo, se determinó que la posición de los estudiantes no pertenecientes a culturas juveniles frente a dichas culturas es de indiferencia fundamentado en un alto porcentaje representativo, lo anterior apoyado en otras preguntas del cuestionario que determinaron que aunque la mayoría de estudiantes sostienen que aportan a la Universidad libertad de

expresión, un gran porcentaje considera que no aporta nada a la institución considerando estas como una etapa de la vida.

Igualmente, a través de la revisión bibliográfica y la construcción del marco teórico constatamos la subjetividad del tema, teniendo en cuenta que cada individuo es un universo individual y que la pertenencia a tales culturas va más allá de vestimentas similares, es por ello, que no se pueden estigmatizar la conducta y preferencias de tales personas partiendo de observaciones generales sobre las mismas, considerando la individualidad del ser.

Por otro lado, a manera de recomendación y como producto del presente proyecto es pertinente por parte de bienestar universitario, la creación de centros de integración que permitan la expresión de ideas, cultura y conocimiento de cada una de las tribus urbanas pertenecientes a la comunidad neogranadina; es decir, eventos culturales que permitan la expresión y esparcimiento de dichos estudiantes generando así mayor sentido de pertenencia con la UMNG, fundamentado en un ambiente cómodo, agradable y libre para estos.

Por otro lado, los resultados obtenidos en el presente proyecto nos dan pie para formular nuevas preguntas para un futuro proyecto de investigación, más a fondo sobre el tema abordado que contribuya a la Universidad en temas como admisiones y atracción de futuros estudiantes, y a la sociedad en general, en cuanto aportes de conocimiento, cultura, entre otros. Tales preguntas son:

- ¿La palabra MILITAR que posee el nombre de nuestra Universidad tiene influencia en el momento de ser escogida por parte de un futuro estudiante que pertenece a una tribu urbana?
- ¿Qué aporte generan las culturas juveniles de la ciudad de Bogotá a su administración?

6. Bibliografía

Andrews, S., Basler, C. y Coller, X. (2002) Redes, cultura, e identidad en las organizaciones. En: Revista Española de Investigaciones Sociológicas. (97) p.31-56

Arce, T. (2008) Subculturas, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación? En: Revista Argentina de Sociología. 6 (11) p. 257-251.

Belmonte, C. (2010). Las tribus urbanas: campo virgen en historia y fértil para interdisciplinaria. En: Cuilcuico. 17 (48) p. 48-67.

Camacho, A. (2009). Los años sesenta una memoria personal. En: Revistas de Estudios Sociales. 33 p.70-78

Castillo, H. (2002). De las bandas a las tribus urbanas de la transgresión a la nueva identidad social. En: Desacatos, (9) p. 57-71.

Cépeda, H. (2008). Los jóvenes durante el frente nacional. Rock y política en Colombia en la década del sesenta. En: Tabula Rasa. (9) p. 313-333

- Costa, N. y Da Silva, R. (2008). Delos: Test de definición y una hipótesis sobre la diferencia de género bajo la óptica del análisis de la conducta. 26(1) p. 15-25
- Dávila, O. (2004) Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. En: Última Década. 12 (21) p. 83-104
- Fandiño, P. y Yamith, J. (2001). Los jóvenes hoy: Enfoques, Problemáticas y Retos. En: Revista Iberoamericana de Educación Superior. 2 (4) Disponible en: <http://Ries.Universia.Net/Index.Php/Ries/Article/View/42> [Consulta: 22 Septiembre 2011]
- Feixa, C. (2006) Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. En: Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud. 4 (2) p. 1-18.
- Margulis, M. y Urresti, M (2008). La juventud es más que una palabra, ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires: Biblos.
- Garay, A. De. (1996). El Rock como conformador de Identidades Juveniles nómadas Disponible En: <http://Www.Redalyc.Org/Src/Inicio/Artpdfred.Jsp?Icve=105118896002> [Consulta: 1 De Marzo De 2012]
- Garcés, A. (2011) Juventud y comunicación. Reflexiones sobre prácticas comunicativas de resistencia en la cultura hip hop de Medellín. En: Signo y pensamiento. 30(58) p.108-128
- Gómez-Ullate, M. (2008). Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90: Un estudio de antropología social. Disponible en: [hHttp://Site.Ebrary.Com/Lib/Umngsp/Doc?Id=10232377&Ppg=388](http://Site.Ebrary.Com/Lib/Umngsp/Doc?Id=10232377&Ppg=388) [Consulta: 1 De Marzo De 2012]
- Guzmán, M. (2007). Tribus urbanas y valores de consumo. En: Biblioteca Ramón de Zubiría de la Universidad de los Andes. Proyecto de Grado p.1-69.
- Hope, D. (2009)."I came to take my place": Contemporary discourses of Rastafari in Jamaican popular culture. En: Revista Brasileira do Caribe. 9 (18) p. 401-423.
- Maldonado, L., et als. (2009). Presentaciones sociales hacia la cultura metal de un grupo de "metaleros" de Bogotá. En: Diversitas, Perspectivas en Psicología. 5(1) p. 111-12
- Montes, E. (2009). De Tribus, de emos: de jóvenes en una sociedad débil y de riesgo. En: Revista Lasallista de Investigación. 1 (6) p. 92-97.
- Muñoz, G. (2011) La comunicación en los mundos de vida juveniles. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Disponible en: <http://Revistaumanizales.Cinde.Org.Co/Index.Php/Revista-Latinoamericana/Article/View/295/163>. [Consulta: 3 octubre de 2011]
- Ramírez, F. (2008) El mito de la cultura juvenil. En: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. 16 (28) p. 79-90
- Saavedra, A. (2006) El lenguaje de los jóvenes: el rap, la cultura urbana y la protesta de Tanzania. En: Estudios de Asia y África. 41 (1) 47-77.

Serbin, A. (1984) Los rastafari: entre mesianismo y revolución. En: Nueva Sociedad. 82 p.178-186

Vallejo, M. y Martín, F. (2006). La Identidad Afroamericana y la victimización femenina en la narrativa de Toni Morrison. Disponible en: <http://Site.Ebrary.Com/Lib/Umngsp/Doc?Id=10124526&Ppg=334> [Consulta: 1 De Marzo De 2012]

Vargas, S. (2010). Los skinheads y la historia. En: Tabula Rasa. (12) p. 137-157

Zarzuri, R. (2000). Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas. En: Tribus Urbanas y Juventud. 8 (13) p. 81-96